

sus destinos, y ellas, cediendo á la voluntad del Eterno y al castigo que las amenazaba, se pusieron en marcha por diversos caminos. Los progenitores de los que debian poblar la América, ó no condujeron consigo rebaños, porque no pudieron adquirirlos, ó habiéndolos sacado de Caldea, los consumieron en su larga peregrinacion. Lo cierto es que ninguno de los animales que estuvieron en los primeros siglos bajo el cuidado especial de los hombres del mundo antiguo, se encontró en el nuevo; lo que parece ser claro indicio de que los que pasaron lo hicieron por su propio instinto y no por ministerio de los hombres. Lo que digo de las vacas, de las ovejas y de las cabras, se puede aplicar á los asnos y á los caballos, animales que sin duda alguna fueron reducidos á esclavitud, inmediatamente despues del diluvio. Como quiera que sea, el argumento sacado del tránsito de unas béstias y no de otras, nada prueba contra mi sistema.

En cuanto al cálculo indicado del tiempo que necesitaba el perico ligero para pasar de la Armenia al Brasil, no hallo en él ningun inconveniente. Aunque necesitase 1,000 años, pudo en fin llegar, si los dos continentes estuvieron unidos todo aquel tiempo; suposicion que no repugna ni á la razon ni á la Historia. Pero tampoco se debe admitir ciegamente el cálculo en que la objecion se funda. El mismo conde de Buffon dice que los escritores han exagerado la lentitud de aquel animal, y Mr. d'Aubenton asegura que no es tan lento como la tortuga. Además de que, no siendo un animal dañoso, sino ántes bien digno de compasion, pudieron ayudarlo los hombres llevándolo de un país á otro.

Tal es mi opinion acerca de la poblacion de América. Sométola al juicio de los hombres sabios y cristianos: no empero al de los filósofos incrédulos y caprichosos, que ni respetan la autoridad divina, ni se curan de las tradiciones humanas, ni hacen caso de los dictados de la razon.



DISERTACION II.

PRINCIPALES ÉPOCAS DE LA HISTORIA DE MÉXICO.

LA extraña variedad que se nota en los autores, acerca de la cronología de la historia de México, me obliga á examinar prolijamente las épocas de sus principales sucesos. Para hacerlo en el cuerpo de la Historia, hubiera sido necesario interrumpir el hilo de la narracion con disputas espinosas. En las notas no podia hacerse sin darles demasiada extension. La variedad de las opiniones de los escritores, nace de no haber podido ajustar los años mexicanos á los nuestros. Yo he trabajado con gran esmero en averiguar la verdad, y en parte me parece haberlo conseguido, como haré ver en la presente Disertacion, que sin duda parecerá enojosa á los que miran con poco interes la ilustracion de las cuestiones cronológicas.

SOBRE LA ÉPOCA DE LA LLEGADA DE LOS TOLTECAS Y OTRAS NACIONES AL PAIS DE ANAHUAC.

No hablamos ahora de los primeros pobladores, sino de las naciones que figuran en mi Historia, sobre las cuales están discordes los autores acerca del orden de su llegada. Los Chichimecas, por ejemplo, que segun Acosta, Gomara y Sigüenza, fueron los primeros, segun Torquemada fueron los terceros, y segun Boturini los cuartos. No es menor su discordancia acerca del tiempo de la llegada de cada nacion, como haré ver despues.

Nadie duda que los Toltecas fueron antiquísimos. De las mismas historias de los Chichimecas se infiere que éstos no llegaron al país de Anáhuac, sino despues de la ruina de aquellos, cuyos edificios vieron en su viaje, y cuyos restos encontraron en las orillas del lago mexicano y en otros puntos. En esto convienen Torquemada, Betancourt y Boturini: Herrera, Acosta y Gomara no hacen mencion de los Toltecas, quizás porque los autores antiguos de que se sirvieron, omitieron las noticias de aquella nacion, siendo en su tiempo oscuras y escasas.

Acerca del tiempo de su llegada, Torquemada dice en el libro III de su Historia, que ocurrió en el año 700 de la era vulgar; pero de lo que escribe en el libro I se deduce que debió ser en el 648. Boturini cree que fué un siglo ántes, pues dice que Ixtlalcuechahuac, rey segundo de Tula, reinaba por los años de 660. Por sus pinturas sabemos que salieron de Huehuetlapallan el año I Tecpatl; que despues de haber peregrinado 104 años, se establecieron primero en Tolantzinco y luego en Tula, y que su monarquía, que empezó el año VII Acatl, duró 384 años. Despues de haber confrontado estas épocas de los Toltecas con las de los Chichimecas sus sucesores, me he convencido de que su salida de Huehuetlapallan ocurrió el año 544, y su monarquía empezó en el de 667. El que quiera continuar retrocediendo hasta aquel tiempo, por la série de años mexicanos comparados con los de la era cristiana, como la he expuesto al fin del tomo I, hallará que el año 544 de ésta correspondía al I Tecpatl, y el año 667 al VII Acatl. No hay motivo para anticipar estas épocas, ni pueden posponerse sin trastornar algunas de las naciones posteriores. Ahora bien; si la monarquía empezó en 667, y duró 384 años, debe fijarse su fin y la destrucción de los Toltecas, en el año 1051 de nuestra era.

Entre la ruina de los Toltecas y la llegada de los Chichimecas, no pone Torquemada mas de 9 años; mas esto no puede ser, porque segun el mismo autor, los segundos encontraron arruinados los edificios de los primeros, lo que no pudo verificarse en tan poco tiempo. Además, no puede fijarse en aquel siglo el principio de la monarquía chichimeca, sin aumentar el número de sus reyes, ó sin prolongar excesivamente su vida, como hace Torquemada. ¿Quién será capaz de creer que Xolotl reinase 113 años, y viviese 200? que Nopaltzin, su hijo, viviese 170; Techotlala, su tercer nieto, reinase 104, y Tezozomoc, su descendiente, ocupase el trono de Azcapozalco 160 ó 180 años? Es cierto que un hombre de complexión robusta, ayudado por la sobriedad y por el influjo de un clima benigno, como el de México, podía llegar á tan avanzada edad; y no son raros en la historia de aquellos países los ejemplos de hombres que han prolongado su existencia más allá del término ordinario. Calmecahua, uno de los capitanes Tlaxcaltecas que ayudaron á los españoles en la conquista de México, vivió 130 años: el jesuita Pedro Nieto murió en 1630, á la edad de 132; Diego Ordoñez, franciscano, murió en Sombrerete, de 117 años, predicando hasta el último mes de su vida.¹ Pudiera hacerse un largo catálogo de aquellos que, tanto en los dos siglos pasados, como en nuestros dias, han pasado en aquellos países de la edad centenaria. Entre los indios particularmente no son raros los que llegan á 90 y á 100 años, conservando hasta la extrema vejez los cabellos negros, la dentadura entera y la vista firme; pero habiendo sido tan pocos los que desde el siglo XXIII del mundo han prolongado la vida hasta los 150 años, que se miran como otros tantos fenómenos, no podemos convenir con la extravagante cronología de Torquemada, que quizás se apoyaría en alguna pintura ó escrito de los Texcocanos, especialmente cuando él mismo confiesa que aquellas naciones no fueron muy exactas en el cómputo de los años. Por tanto, no dudo que la llegada de los Chichimecas á Anáhuac se verificó en el siglo XII, y probablemente hácia el año de 1170.

Apénas habian pasado ocho años desde que Xolotl, primer rey chichimeca, se habia establecido en Tenayuca, cuando llegaron nuevas gentes, conducidas,

¹ Diego Ordoñez vivió en su órden 104 años y en el sacerdocio 95. En su último sermón se despidió del pueblo de Sombrerete con aquellas palabras de San Pablo: *Bonum certamen certavi, cursum consumavi*, etc.

como he dicho en la Historia, por seis caudillos. Estas eran, en mi opinion, las seis tribus de Xochimilcos, Tepanecas, Colhuas, Chalqueses, Tlahuicas y Tlaxcaltecas, que se separaron de los Mexicanos en Chicomoztoc, y que llegaron unas despues de otras al valle, en el mismo órden en que acabo de nombrarlas. Lo cierto es que cuando llegaron, pocos años despues, los Acolhuas, hallaron fundada por los Tepanecas la ciudad de Azcapozalco, y por los Colhuas la de Colhuacan. Además, se sabe que aquellas tribus llegaron despues de los Chichimecas; de que se infiere que su llegada fué en el intervalo que medió entre la de éstos y la de los Acolhuas. Ahora bien; no hay memoria de otras gentes venidas por aquel tiempo al Anáhuac, sino las conducidas por los mencionados seis jefes; luego estas fueron las seis tribus de Nahuatlacas que he citado con sus respectivos nombres. El P. Acosta las coloca tres siglos ántes, pues dice que llegaron á orillas del lago el año de 902, despues de una peregrinación de ochenta años; mas este cálculo no está de acuerdo con la Historia, de la que consta que cuando Xolotl vino al valle con su colonia de Chichimecas, halló despobladas las orillas del lago, y la llegada de esta colonia no pudo verificarse ántes de la mitad del siglo XII, como he dicho más arriba.

Ignórase la época de la llegada de los Acolhuas; pero yo no dudo que fuese hácia fines del mismo siglo, porque aquellos pueblos llegaron pocos años despues de las seis tribus, y por otra parte, consta de la Historia que Xolotl sobrevivió algunos al establecimiento de éstas.

La última nación ó tribu que se dejó ver en Anáhuac fué la de los Mexicanos. En todos los autores que he consultado no he hallado uno que sea de opinion contraria sino Betancourt, el cual da el último lugar á los Otomites. El P. Acosta fija la llegada de los Mexicanos á las orillas del lago en el año de 1208, porque coloca aquel suceso 306 años ántes de la llegada de las seis tribus Nahuatlacas, que, segun su cómputo, se verificó en 902. Torquemada, segun el cálculo hecho por Betancourt sobre los datos en que se funda, pone la llegada de los Mexicanos á Chapoltepec en el año 1260. Una Historia mexicana anónima, citada por Boturini, pone la venida de aquella tribu á Tula en 1196, y en esta época parece que están de acuerdo algunos historiadores indios. Esta cronología, además, concuerda perfectamente con todas las otras épocas; por lo que yo la adopto, como la más probable y casi cierta. Supuestos estos principios, digo que los Mexicanos llegaron á Tzompanco el año de 1216, y á Chapoltepec el de 1245; porque se sabe que se detuvieron en Tula 9 años; en Tepexic y en otros puntos ántes de llegar á Tzompanco, once; en Tzompanco, siete, y en otros lugares ántes de Chapoltepec, veintidos. Despues de haber estado allí diez y siete años, pasaron á Aculco en 1262; detuviéronse cincuenta y dos años, y fueron conducidos esclavos á Colhuacan en 1314.

En cuanto á los Otomites, tambien hay gran variedad de opiniones. Unos los confunden con los Chichimecas, como Acosta, Gomara y la mayor parte de los escritores españoles. Torquemada en unas partes hace lo mismo, y en otras los separa. Betancourt, despues de haber copiado la narración de Torquemada, en todo lo relativo á los Toltecas, á los Chichimecas y á las otras naciones, dice, hablando del reinado de Chimalpopoca, tercer rey de México, que en su tiempo llegaron los Otomites al Anáhuac y se establecieron principalmente en Xaltocan. No debe echarse en olvido esta anécdota de Betancourt que sin duda tomaría de los escritos de Sigüenza, pues no suele separarse de Torquemada, sino cuando abraza las opiniones de aquel docto Mexicano; pero se engaña en la cronología, pues fija la llegada de los Otomites en el año VI

Tecpatl, que creyó correspondiente al 1381: no es así; pues, como se ve en mi tabla cronológica, el año de 1381 fué el VI Calli, y no reinaba entonces Chimalpopoca, sino Acamapichtzin, como haré ver despues. Si la llegada de los Otomites al valle Mexicano (no al país de Anáhuac en que estaban establecidos muchos siglos ántes) ocurrió en el año VI Tecpatl, y bajo el reinado de Chimalpopoca, debió ser en 1420. El no hacerse mencion de los Otomites ántes de esta época, y el ser ménos civilizados que las otras naciones, cuando llegaron los españoles, los cuales los encontraron esparcidos en varias provincias, aislados y rodeados de pueblos de diferentes idiomas, nos hace creer que en la época que hemos indicado empezaron á vivir en sociedad bajo el dominio de los Tepanecas y despues bajo el de los Mexicanos y Tlaxcaltecas. Yo conjeturo que habiendo encontrado el país ocupado por las otras naciones, no pudieron establecerse en uno solo, aunque la gran masa de la nacion Otomite pobló el terreno que está al norte y al nordeste de la capital, como más próximo á los montes en que ántes vivian esparcidos á guisa de fieras.

La causa de haber sido los Otomites confundidos por muchos españoles con los Chichimecas, se halla en la misma Historia. Cuando los antiguos Chichimecas fueron civilizados por los Toltecas y los Nahuatlacas, muchas familias de aquella nacion se abandonaron á la vida salvaje en el país de los Otomites, prefiriendo el ejercicio de la caza á los trabajos de la agricultura. Estos fueron los que conservaron el nombre de Chichimecas, y los otros empezaron á llamarse Acolhuas, honrándose con el nombre de la nacion que se estimaba la primera en el orden de la civilizacion. De los Otomites, los que se civilizaron conservaron su antiguo nombre, con el cual son conocidos en la Historia; pero los otros que, esparcidos en los bosques y mezclados con los Chichimecas, no quisieron renunciar á su bárbara libertad, fueron llamados Chichimecas por muchos que adoptaron, para las dos naciones, el nombre de la que tenía más celebridad. Por esto algunos escritores, hablando de aquellos bárbaros que por más de un siglo despues de la conquista molestaron á los españoles, distinguen los Chichimecas Mexicanos de los Chichimecas Otomites, porque los unos hablaban la lengua otomite y los otros la mexicana, segun la nacion á que debian su origen.

De todo lo que llevo dicho se puede inferir con mucha verosimilitud, en cuanto lo permiten cuestiones tan oscuras, que el orden y el tiempo de la llegada de aquellas naciones al país de Anáhuac, fué el siguiente:

| | |
|--|------|
| Los Toltecas el año de..... | 648 |
| Los Chichimecas hácia el de..... | 1170 |
| Los primeros Nahuatlacas hácia el de..... | 1178 |
| Los Acolhuas á fines del siglo XII. | |
| Los Mexicanos llegaron á Tula en..... | 1196 |
| A Tzompaco en..... | 1216 |
| A Chapoltepec en..... | 1245 |
| Los Otomites llegaron al valle de México y empezaron á civilizarse en..... | 1420 |

Sé que los Tepanecas ponderan tanto la antigüedad de Azcapozalco, que segun Torquemada, contaban 1561 años desde su fundacion hasta el principio del siglo XVII: es decir, que la creian fundada inmediatamente despues de la muerte de nuestro Redentor; pero consta lo contrario de la historia de las

otras naciones, las cuales hacen á los Tepanecas poco más antiguos que los Mexicanos en Anáhuac. Acredita lo mismo la série de los señores de Azcapozalco, cuyos retratos se han conservado hasta tiempos muy modernos en un antiguo edificio de aquella ciudad. Ellos no contaban mas de diez señores, desde la fundacion del Estado hasta su memorable ruina, ocasionada por los ejércitos unidos de los Mexicanos y de los Acolhuas en 1425; de modo que sería necesario dar á cada señor ciento cuarenta años de gobierno para llenar aquella suma.

Los Totonacas por su parte se creian más antiguos que los Chichimecas, pues la jactancia de un origen remoto es flaqueza comun á todas las naciones. Contaban, pues, que habiéndose establecido por algun tiempo á las orillas del lago de Texcoco, pasaron de allí á poblar las montañas, á que dieron el nombre de *Totonacapan*; que allí fueron regidos por diez señores, cada uno de los cuales gobernó ochenta años, ni más ni ménos, hasta que habiendo llegado los Chichimecas al Anáhuac, en el reinado de Xatoncan, señor de la nacion Totonaca, la sometieron á su dominio, y despues los Mexicanos al suyo. Torquemada, que refiere esta tradicion en el libro III de su *Monarquía Indiana*, dice que es cierta, y comprobada por historias auténticas y dignas de fé; pero por más que diga, no se sabe ni se puede saber el tiempo de la llegada de aquella nacion al Anáhuac; y en cuanto á los diez señores que reinaron cada uno ochenta años exactos, es un cuento bueno para divertir á niños.

Mayor oscuridad reina sobre la llegada de los Olmecas y Xicalangos. Boturini dice que no pudo hallar memorias ni pinturas concernientes á aquellos dos pueblos: con todo, los cree anteriores á los Toltecas, y no puede dudarse que fueron antiquísimos.

No hago aquí mencion de las otras naciones, porque se ignora absolutamente su antigüedad; pero estoy convencido de que los Chiapanecas fueron de los más antiguos, y quizás la primera de las naciones que poblaron la tierra de Anáhuac.

CORRESPONDENCIA DE LOS AÑOS MEXICANOS CON LOS NUESTROS. ÉPOCA DE LA FUNDACION DE MÉXICO.

Todo los escritores, tanto mexicanos como españoles, que hacen mencion de la cronología mexicana, están de acuerdo acerca del método que tenían aquellas gentes de contar los siglos y los años; método que he explicado en el libro VI de la Historia, y en las tablas puestas al fin del tomo I. Siempre, pues, que se halle la correspondencia de un año mexicano con uno de la era cristiana, se sabrá la correspondencia de todos los otros. Si sé, por ejemplo, que el año de 1780 es el II Tecpatl, estoy seguro de que en 1781 es el III Calli, y que el 1782 es el IV Tochtli, etc. Toda la dificultad consiste en hallar un año mexicano, cuya correspondencia con uno de los nuestros sea cierta é indudable; mas esta dificultad está ya vencida, puesto que, tanto por las pinturas de los indios, como por el testimonio de Acosta, Torquemada, Sigüenza, Betancourt y Boturini, consta que el año 1519, en que los españoles entraron en México, fué el I Acatl, y por consiguiente, el 1518 fué el XIII Tochtli; el 1517, el XII Calli, etc. Así que, no puede dudarse de la exactitud de mi tabla del I tomo, por lo que hace á la correspondencia de los dos calendarios. Los autores que no están de acuerdo con ella, erraron el cálculo y se contradijeron á sí mismos. Betancourt, para explicar el método mexicano de computar los años, nos presenta

su tabla, comparándola con la de los cristianos, desde 1663 hasta 1688; mas este trabajo es un tejido de errores, pues el autor hace corresponder el año de 1663 con el I Tochtli, lo cual se demuestra ser falso, si se continúa mi tabla hasta aquel año. Afirma que el de 1507 fué secular, y admitido este error, no puede ménos de fallar en toda su cronología. Si el año de 1519 fué I Acatl, como él supone con otros escritores, hallaremos, retrocediendo en nuestra tabla, que no fué secular el de 1507, sino el de 1506. Para confirmar su sistema alega el testimonio de su amigo y compatriota el Dr. Sigüenza, del cual dice que había descubierto que el 1684 había sido IX Acatl. Si esto fuese cierto, su cálculo sería acertado; pero aunque no dudo de su veracidad en la cita de Sigüenza, tengo algunas razones para creer que este docto Mexicano corrigió su cronología; ni podía hacer otra cosa, sabiendo, como en efecto sabía, que el año 1519 había sido I Acatl, principio cierto sobre el cual debe apoyarse toda cronología mexicana, y del cual se deduce claramente que el 1684 no fué IX Acatl, sino X Tecpatl. Torquemada, hablando de los Totonacas en el libro III, dice de un noble de aquella nacion, que había nacido el año II Acatl, y que el año ántes, 1519, en que llegaron á aquel país los españoles, era para los Mexicanos el I Acatl. Cuando Torquemada escribió esto, ó estaba agobiado del sueño, ó distraído con otras ideas, pues sabía, como todos saben, que el año que en el calendario mexicano sigue al I Acatl, no es el II Acatl, sino el II Tecpatl, y tal fué el 1520 de que habla.

Supuesto, pues, que el año 1519 fué el I Acatl, y sabida la relacion entre los años mexicanos y los cristianos, no es difícil encontrar la época de la fundacion de México. Todos los historiadores que han consultado las pinturas mexicanas ó han recogido datos verbales de aquellos pueblos, están de acuerdo en que aquella célebre ciudad fué fundada por los Aztecas en el siglo XIV del cristianismo, pero difieren en el año. El intérprete de la *Coleccion* de Mendoza señala el de 1324; Gemelli, calculando sobre las noticias de Sigüenza, el de 1325; Sigüenza, citado por Betancourt, y un Mexicano anónimo, citado por Boturini, el de 1327; ¹ Torquemada, apoyándose en el cálculo hecho por Betancourt sobre sus propios datos, el de 1341, y Enrique Martínez el de 1357. Los Mexicanos dicen que su ciudad se fundó en el año II Calli, como se ve en la primera pintura de la *Coleccion* de Mendoza, y otras citadas por Sigüenza. Siendo, pues, cierto que el siglo de la fundacion fué el XIV, y el año el II Calli, no pudo ser el 1324, ni el 1327, ni el 1341, ni el 1357, porque ninguno de éstos fué II Calli. Si retrocedemos del 1519 hasta el siglo XIV, hallaremos en él dos años II Calli, esto es, el 1325 y 1377. En este último no pudo ser la fundacion, pues sería abreviar demasiado los reinados de los monarcas mexicanos, contradiciendo la cronología de las pinturas antiguas. No queda, pues, otro arbitrio sino convenir en que aquella capital fué fundada el año de 1325 de la era vulgar; y este fué sin duda el sentimiento del Dr. Sigüenza, porque Gemelli, que no tuvo sobre este asunto otra instruccion que la que le comunicó aquel literato, pone la fundacion en el mismo año 1325, añadiendo que fué II Calli. ² Si ántes fué de otra opinion, la reformó posteriormente, echando de ver que era incompatible con el principio indudable de que el año de 1519 fué I Acatl.

¹ El testimonio de este anónimo se halla en una copia de una pintura antigua descubierta en 1631.

² En otra parte he notado la equivocacion de Gemelli en escribir año 1325 de la creacion del mundo, en vez de 1325 de la era vulgar.

CRONOLOGIA DE LOS REYES MEXICANOS.

Es difícil ilustrar la cronología de los reyes mexicanos, estando tan discordes entre sí los escritores sobre este punto. Algunos datos ciertos pueden servir sin embargo para conocer los dudosos. Para dar á los lectores alguna idea de la diversidad de opiniones acerca de esta parte de la Historia, basta presentar la tabla siguiente, en que se ven los años en que empezó cada reinado, segun Acosta, el intérprete de la *Coleccion* de Mendoza, y Sigüenza: ¹

| Acosta. | El intérprete. | Sigüenza. | |
|--------------------|----------------|-----------|--------------------------|
| Acamapichtzin..... | 1384..... | 1375..... | 3 de Mayo de 1361. |
| Huitzilihuitl..... | 1424..... | 1396..... | 19 de Abril de 1403. |
| Chimalpopoca..... | 1427..... | 1417..... | 24 de Febrero de 1414. |
| Itzcoatl..... | 1437..... | 1427..... | 1427. |
| Moteuczoma I..... | 1449..... | 1440..... | 13 de Agosto de 1440. |
| Axayacatl..... | 1481..... | 1469..... | 21 de Noviembre de 1468. |
| Tizoc..... | 1477..... | 1482..... | 30 de Octubre de 1481. |
| Ahuitzotl..... | 1492..... | 1486..... | 13 de Abril de 1486. |
| Moteuczoma II..... | 1503..... | 1502..... | 15 de Setiembre de 1502. |

Acosta, y con él Enrique Martínez y Herrera, no solo discordan de los otros autores en la cronología, sino tambien en el orden de los reyes, poniendo á Tizoc ántes de Axayacatl, constando lo contrario, no solo por el testimonio de los Mexicanos, sino tambien por el de los autores españoles. Gomara confunde los reinados de los señores de Tula con los de los reyes de Colhuacan y de México. Torquemada indica los años de los unos y de los otros, y su cronología difiere de la de todos los historiadores. Solís dice que Moteuczoma II fué el XI de los reyes mexicanos, y por cierto que no adivino de dónde sacó tan extraña y curiosa anecdota. Mr. de Paw, para manifestar aun en esto su extravagancia, solo cuenta ocho reyes de México, siendo indudable que hubo once, á saber: los nueve del catálogo precedente, y despues de ellos Cuitlahuatzin y Cuauhtemotzin. Algunos autores omiten á estos dos últimos, porque reinaron poco tiempo; pero habiendo sido legítimamente elegidos y pacíficamente aceptados por la nacion, tanto derecho tienen al título de reyes como todos sus predecesores. Acosta dice que no los nombra, porque solo tuvieron de reyes el título, hallándose en sus tiempos dominado casi todo el reino por los españoles; mas esto es absolutamente falso, porque cuando subió al trono Cuitlahuatzin, los españoles solo ocupaban la provincia de los Totonacas y éstos eran más bien sus aliados que sus súbditos. Al principio del reinado de Cuauhtemotzin, habían agregado á la referida provincia los Estados de Cuauhquechollan, Itzocan, Tepeyacac, Tecamachalco y algunos otros de aquellos contornos; pero todos estos dominios, comparados con el resto del imperio mexicano, eran ménos que Bolonia con respecto á todo el Estado Pontificio.

Para ilustrar la cronología de estos once reyes, es necesario adoptar otro método, empezando por los últimos y retrogradando hasta los principios de la monarquía.

¹ Los años que se leen en la tabla, segun el intérprete de la *Coleccion* de Mendoza, son los que se hallan en la edicion de Thevenot, no en la de Purchas, que no he podido haber á las manos.